

HACIA UNA VIDA CONSAGRADA NUEVA URGENTE Y POSIBLE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE¹

Óscar Augusto
Elizalde Prada²

¹ Versión revisada y ampliada de la crónica publicada en la edición No. 126 de Vida Nueva, con el título “Horizontes de Novedad en la Vida Consagrada latinoamericana”.

² Laico colombiano licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Religiosas y Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo (Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia). Es estudiante de doctorado en Comunicación Social (Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil), becado por el gobierno brasileiro. Desde 2006 se encuentra vinculado a la CLAR, primero como secretario adjunto, después como tesorero y responsable de proyectos y actualmente como asesor metodológico. Es miembro del comité ejecutivo de *Amerindia Continental*, y colaborador permanente de la Revista *Vida Nueva* y del semanario *Noticelam*. Integra el grupo de investigación *Intersubjetividad y educación superior* de la Universidad de La Salle.

³ Entrevista realizada al padre Gabriel Naranjo Salazar, CM, el 24 de junio de 2015. La misma anotación es válida para las siguientes citas de este artículo.

Ante la doble y consecutiva experiencia del Congreso de Vida Consagrada (18 a 21 de junio) y la XIX Asamblea General de la CLAR (21 a 24 de junio), celebrados en Bogotá, el padre Gabriel Naranjo Salazar, vicentino colombiano y hasta hace poco secretario general de la institución que congrega a 22 Conferencias Nacionales la Vida Consagrada (VC) de Latinoamérica y el Caribe, ha destacado que “asistimos a un nuevo Pentecostés para las Religiosas y los Religiosos de América Latina y el Caribe”³.

El religioso, quien también lideró el proceso de preparación, realización y proyección del Congreso, explicó que desde la anterior Asamblea General, celebrada hace tres años en Quito (Ecuador), “la CLAR había previsto un congreso con motivo de los 50 años de la *Perfectae Caritatis*, que es el decreto del Concilio Vaticano II para la renovación de la Vida Religiosa (VR)”. Posteriormente, con el anuncio del Año de la Vida Consagrada (AVC) y la publicación de la Carta Apostólica que el papa Francisco dirigió a las/os Religiosas/os, el Congreso de la CLAR se convirtió en la más importante expresión reflexiva, celebrativa y

prospectiva del AVC en el Continente.

Así lo experimentaron la Presidencia de la CLAR, el Equipo de Teólogos/os Asesoras/es de la Presidencia (ETAP), el Secretario General y la Comisión *ad hoc*, responsables de la coordinación del Congreso, al tenor de la temática que también ha marcado los itinerarios de la Asamblea General: “horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy; escuchemos a Dios donde la VC clama”. De hecho, el padre Gabriel ha insistido en que “lo más importante ha sido vislumbrar no tanto una nueva VC, sino una VC nueva, porque creemos que todo esto puede favorecer una manera nueva de vivir la misma VC”.

Este sugestivo planteamiento ha marcado la experiencia que vivieron los 1.588 participantes, provenientes de 22 países latinoamericanos y caribeños, y de otras regiones del mundo, que respondieron a la convocatoria de la CLAR, superando con creces las previsiones que inicialmente se habían hecho para un grupo de aproximadamente 1.000. Sin lugar a dudas, la masiva acogida que tuvo el Congreso representó un auténtico desafío logístico

que llevó a redoblar esfuerzos y a ampliar el equipo de voluntarios, a fin de garantizar la recepción en el aeropuerto, los traslados, la alimentación, y los hospedajes -en comunidades religiosas, parroquias y casas de familia-, entre otros detalles de organización e infraestructura, al igual que la elaboración de subsidios de apoyo como los *Boletines Informativos* del Congreso, el *Instrumento de Trabajo*, las fichas de información y orientación, el *Manual del Congresista* y la *Guía Práctica*. Asimismo, para acompañar la etapa de preparación, los dos primeros números de la *Revista CLAR* de 2015 profundizaron en el AVC y en la temática del Congreso.

Por otra parte, el Congreso también abrió sus puertas a Jornadas Alternas, en las horas de la tarde, para atender las incesantes solicitudes de inscripciones que continuaron llegando, a nivel local, una vez que se completaron los cupos disponibles. Esta opción también fue asumida para viabilizar la inclusión de la Vida Religiosa (VR) contemplativa en una jornada previa que se llevó a cabo el 17 de junio, con la participación de más de un centenar de Religiosas de clausura. Simultáneamente, ese mismo día unos

300 delegados de las Nuevas Generaciones (NG) de la VC del Continente concluyeron su itinerario de pre-congreso con una jornada de integración, reflexión y síntesis, animada por la comisión de NG de la CLAR.

Desde el punto de vista metodológico, el Congreso se inspiró en las dinámicas de reflexión-acción que se derivan del método ver-juzgar-actuar, expresadas en forma de *Clamores*, *Convicciones* y *Compromisos*. Así, el primer día (18 de junio) se escucharon los *Clamores* de los nuevos escenarios y los sujetos prioritarios del Continente, el segundo día (19 de junio) se analizaron las *Convicciones* que emanaron del Icono de Betania -casa de encuentro, comunidad de amor, corazón de humanidad-, y los dos últimos días (20 y 21 de junio) se definieron los *Compromisos* para que una VC nueva y en salida sea posible.

Tanto los ponentes que intervinieron en las mañanas, como los talleristas que animaron las temáticas de las tardes, consideraron el contexto eclesial marcado por la conmemoración de los 50 años del Concilio Vaticano II y la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sin dejar de tener en

cuenta las realidades de los pueblos latinoamericanos. En este sentido, la Religiosa mexicana Mercedes Leticia Casas Sánchez, superiora general de las Hijas del Espíritu Santo y presidenta reelecta de la CLAR, en sus palabras de apertura recordó que:

este Congreso, que poco a poco se ha ido abriendo a perspectivas que desbordan la geografía latinoamericana y caribeña, se desenvuelve de todas maneras en medio del contexto de este Continente, lleno de luces y de sombras, de riqueza y de complejidades; de rostros de dolor y de esperanza. Somos muchas y muchos los que participamos con la riqueza de la diversidad de nuestros contextos y con las experiencias que atraviesan diariamente nuestra vida, nuestra oración, nuestra pasión por Cristo y por la Humanidad. La tierra en que nos encontramos, porque somos de aquí o porque acogemos a hermanas y hermanos de otras partes, con su inconmensurable riqueza étnica y cultural, con su religiosidad popular y con su sensibilidad comunitaria, está pasando por situaciones socio-económicas, políticas y culturales diversas, que golpean

profundamente su identidad, su conciencia y su libertad. No queremos dejar que nada nos robe la esperanza y la alegría, pero no podemos ignorar realidades que como VC nos confrontan y nos comprometen a repensar nuestras presencias, nuestra manera de ser y de estar; que nos exigen más mística y más profecía para despertar al mundo⁴.

Entre los ponentes, monseñor Pierre Jubinville, misionero espiritano canadiense y obispo de San Pedro, en Paraguay, abordó los escenarios y sujetos emergentes en la realidad socio-cultural y en la VC; la Hna. Mercedes Casas expuso la hermenéutica del Icono de Betania, Horizonte Inspirador de la CLAR durante el trienio 2012-2015; el cardenal brasileiro João Braz de Aviz, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVC-SVA), destacó los Horizontes de novedad de la Vida Consagrada en el magisterio del papa Francisco; y el sacerdote jesuita Víctor Codina, de Bolivia, propuso una hermenéutica de los documentos del Vaticano II sobre la VC.

A propósito, estos asuntos también se desarrollaron en dos paneles con la presencia de algunos representantes regionales de las NG y del ETAP, y un foro con la participación de algunos representantes de la Unión de Superiores y Superiores Generales (USG y UISG) y de la VR de Europa, Canadá, Estados Unidos y España, así como de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos.

Como se había previsto, el Congreso permitió la participación activa y la escucha discipular, priorizó las experiencias más que los contenidos, la reflexión hermenéutica más que la teórica, las miradas a futuro más que al pasado, y la apertura a las NG, a las tecnologías y a los lenguajes nuevos. Se posibilitó la construcción de sinergias internacionales, inter-congregacionales, inter-institucionales, inter-generacionales, inter-culturales e inter-relacionales.

Así se constató, particularmente, en los 41 talleres que se desarrollaron en torno a diez núcleos temáticos -(1) las nuevas generaciones, (2) la humanización y la espiritualidad, (3) los pobres, (4)

⁴ Las palabras de apertura pronunciadas por la Presidenta de la CLAR fueron publicadas íntegramente en las *Memorias del Congreso de Vida Consagrada* (pp. 13-18).

el cambio sistémico, (5) la justicia, la paz y la integridad de la creación, (6) la inter-culturalidad, (7) la inter-congregacionalidad, (8) la comunión eclesial, (9) los carismas y los laicos, y (10) la salida misionera- y seis ejes transversales -(1) misión, (2) espiritualidad, (3) comunión, (4) consagración, (5) formación y (6) animación-. El libro de las *Memorias del Congreso de VC* recoge, justamente, los aportes teológico-pastorales de los ponentes y los talleristas frente a los núcleos temáticos y los ejes transversales. Del mismo modo, el número 4 de la *Revista CLAR* presenta, con un carácter más vivencial y hermenéutico, el producto de los talleres y sus horizontes de novedad.

También es importante resaltar que los momentos de Lectura Orante, las celebraciones eucarísticas -particularmente la conmemoración de la beatificación de monseñor Óscar Arnulfo Romero- y el encuentro con la Iglesia local -presidido por el cardenal Rubén Salazar Gómez, arzobispo de Bogotá y presidente del CELAM- que incluyó un concierto de música religiosa con motivo del AVC, afir-

maron el sentido místico, profético y germinal del Congreso.

Con todo, además de las 590 páginas del libro de las *Memorias*, los frutos del Congreso también se vislumbran en la Síntesis Interpretativa y en el Mensaje Final, donde se esbozan algunos “horizontes de novedad” para que una VC nueva sea posible⁵:

- La Trinidad es el modelo de nuestra hermandad; nos conduce a la unidad en la diversidad, nos capacita para el diálogo y la reciprocidad, hace que nuestras relaciones sean circulares y en igualdad.
- El seguimiento de Jesucristo, desde la mística y la profecía, tiene como horizonte el martirio, elocuente testimonio que es capaz de tocar el corazón de los demás y suscitar la conversión. Hemos de recuperar la memoria profético-martirial de nuestros pueblos.
- Una resignificación de los consejos evangélicos, a la luz del Verbo de Dios que se encarna y entrega su vida en la cruz, y de la escucha de la Palabra, llevará a la persona consagrada a la

⁵ Se presenta a continuación un fragmento del Mensaje Final del Congreso de VC, cuyo texto completo se publica en la *Revista CLAR* No. 4 de 2015 (pp. 82-85)

libertad, la gratuidad-gratitud y la compasión.

- La VC llamada a compartir espiritualidad, misión y vida con laicas y laicos, desde una eclesiología de comunión, constituyendo *familias carismáticas*.
- Una VC pobre y para los pobres, implica hoy participar en «la revolución de la ternura» (EG 88), «usar la medicina de la misericordia» (MV 4) y cuidar «la casa común» (LS).
- La VC ha de salir de su auto-referencialidad y de todo aquello que le impida el contacto directo con el prójimo.
- La inter-congregacionalidad y las comunidades inter-generacionales son retos que exigen discernimiento y creatividad y que nos dan la oportunidad de enriquecernos mutuamente, crecer y complementarnos.
- Las culturas, la ecología y la humanización, son espacios en los que la vida se ve amenazada, y en los que la VC debe estar presente y actuar.

Estos “horizontes de novedad” tuvieron resonancia en la XIX Asamblea General de la CLAR, que eligió a la directiva para el período 2015-2018 y asumió el

nuevo trienio bajo la inspiración bíblica del Icono de la Visitación (Lc 1, 39-56).

En el Mensaje Final de la Asamblea, “resonancias” y “horizontes de novedad” fueron, precisamente, las palabras que más se repitieron, “porque efectivamente -como expresaron los representantes de las Conferencias Nacionales de religiosas/os- se trata de continuar el flujo del Espíritu provocado desde el Congreso y hacer eco a las inquietudes que emergen desde nuestros países y culturas donde estamos sirviendo como discípulas/os misioneras/os del Evangelio”.

Así, la Asamblea General subrayó algunos anhelos que denotan tanto la urgencia como la posibilidad de una VC nueva en América Latina y el Caribe⁶:

- Queremos una VC más humanizada y humanizadora, a través de relaciones de respeto y amor evangélicos.
- Las/os Consagradas/os nos sentimos llamados a ser expertos de comunión frente al desafío de una sociedad tremendamente violenta y desintegradora.

⁶ Se presenta a continuación un fragmento del Mensaje Final de la XIX Asamblea General, cuyo texto completo se publica en la *Revista CLAR* No. 1 de 2016.

- Sentimos la urgencia de acoger el cuidado de la creación como parte integral de nuestra vocación, conscientes de la avaricia de multinacionales y gobiernos que explotan a la madre tierra sin escrúpulos.
- El clamor por una VC creíble por su pobreza y por su inserción solidaria en medio de los más empobrecidos, preferencialmente en las periferias y al lado de los grupos humanos más vulnerables como los emigrantes, los afro-descendientes y los indígenas.
- La promoción a todos los niveles de un modelo de Iglesia que ponga al centro el diálogo y la circularidad, como el único camino viable para la paz y para una evangelización verdaderamente encarnada en el alma de la humanidad.
- De esta visión parten igualmente las formas nuevas que están naciendo de inter-congregacionalidad y misión compartida con las Iglesias locales y en igualdad con las laicas/os.
- Queremos acoger la vitalidad y el aporte de las NG con determinación.
- La asimilación fundamental de una espiritualidad trinitaria

profunda y auténtica que nutra la mística profética típica de la VC.

Con notable entusiasmo, en su Mensaje a la VC del Continente, los participantes de la Asamblea General coincidieron en que “ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la VC”. De ahí que “el AVC constituye un parte aguas entre el antes y el hoy (...), se nos ofrece una oportunidad para reafirmar la misión de ‘curar heridas y calentar corazones’. Ante las provocaciones del papa Francisco, la respuesta de la CLAR se identifica con el *fiat* de María: “queremos responder sí como VC en el Continente; aceptamos el imperativo de la alegría como la autenticación de nuestra configuración con Jesucristo, el ser pobres y de los pobres, al estilo de Jesús; reconocemos que se nos encomienda la dura tarea de despertar a un mundo narcotizado por el egoísmo y la ambición de poder; queremos ser una VC en salida misionera que no tenga miedo de soñar y proponer los sueños de hermandad y de paz”.